Año III. Buenos Aires, 27 de Mayo 1900 Núm. 85.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

La Revolución Argentina

Marx, con la genialidad que le caracterizaba, ha demostrado que, en todo acontecimiento histórico, el factor primordial que lo determina, es el factor económico Y es por la ignorancia que respecto al materialismo histórico tuvieron los que escribieron la historia argentina, que nosotros oimos á menudo grandes discursos en los cuales se demuestra la ignorancia completa de toda enseñanza histórica sana y pura. Y uno de los días, en los cuales tal deducción hacemos, es el 25 de Mayo, en que todo el pueblo cree celebrar la fecha más gloriosa que se registre en los anales de este país, por significar—segun ellos—el primer día de la libertad, imperando en el suelo argentino.

Y ahí está el error; ahí está la prueba de la ignorancia de todo criterio positivo en el estudio de los acontecimientos históricos. El 25 de Mayo no es en absoluto ni el primer día de la libertad, ni siquiera de la manifestación de la soberanía popular.

El génesis del descubrimiento de América, es el factor económico; la causa de la conquista del continente descubierto por Colón, es también una causa económica; la implantación del gobierno colonial en el territorio americano dependió de la forma de apropiación de las riquezas que este encierra; la causa de la Revolución de Mayo, ha sido también una causa económica.

Las luchas por la implantación del comercio libre, fueron las primeras escaramuzas de la Revolución Argentina. Primero el monopolismo más riguroso, dá orígen al contrabando que era una rebeldía contra las leyes dictadas en la Metrópoli; después la implantación de los buques de registro dá fuerza y empuje á las aspiraciones de los negociantes establecidos en estas tierras: luego la declaración de comercio libre en el Rio de la Plata, hace que los poderosos activen más rápidamente la acción, para gobernar y administrar sus riquezas. Fué el factor económico la causa primordial de la Revolución de Mayo. Mas esto no obsta para que la entrada de las tropas napoleónicas en España, la prisión de su rey, la caída de la dinastía imperante en la metropoli, fueran la causa ocasional.

Pero aún en los movimientos que estos hechos originaron, predominó el espíritu de clase. Fueron los *principales* vecinos los que se reunieron en Cabildo abierto; fueron los más acaudalados ó sus representantes los que discutieron la renuncia del Virrey; fueron los que pertenecian á la clase rica los que prepararon la jornada del 25 de Mayo de 1810.

Dias antes á esta fecha los caudillos estaban reuniendo «gente», según la expresión de un cura de la época, inmiscuido en el movimiento. El 25 de Mayo, French y Berutti, «caudillos populares» de Belgrano y Rodriguez Peña, se presentaron en la plaza de la Victoria al frente de «100 *manolos*» que habian arrastrado consigo como se arrastra hoy á los inconscientes á las elecciones en que de la sangre y del alcohol nacen los diputados. Este elemento apenas llegado á la plaza de la Victoria comenzó á «vociferar» y siguió «vociferando» durante la asamblea de los «principales» vecinos. Una lista de los que debían formar la primera Junta, formulada por French y Berutti, fué aclamada apenas uno de estos la hubo leído. Renunció Cisneros, se constituyó la Junta, se formaron los ejércitos y luego se tejió ese manto de sangre que lo forman victorias y derrotas: Vilcapugio y Tucumán, Salta y Ayohuma, Chacabuco y Sipe-Sipe, Maipú y Cancha-Rayada. Se sacrificaba el pueblo en los campos de batalla, mientras en la «muy noble» Buenos Aires los sucesores de los Virreyes aumentaban sus fortunas; la plebe pasaba los Andes, batallaba al Norte con Güemes; seguía por los mares á Bouchard y á Brown dejaba su hogar desierto y hambriento, para luego al volver, encontrarse con la miseria y la carencia de alimentación. Y fué esta situación, fué la sustitución de los individuos de una clase á otros de la misma apoderándose de la propiedad, fué la existencia del gobierno que residía en Buenos Aires, lo que determinó la lucha del litoral, verdadera *lucha de clases*, aunque sostenida inconscientemente, por una de las partes. Y esta lucha inconsciente, originó el nacimiento de tantos y tantos caudillos como Ramírez, Bustos, López, etc. Fué este caudillaje él que luego al servicio de la burguesia dominó al pueblo, y, es el mismo elemento el que hoy usa la clase dirigente para hacer matar á los ciudadanos laboriosos en revoluciones como la del 90, la de Catamarca, la de Entre Rios y otras muchas.

Cayó el 25 de Mayo de 1810, el poder del gobierno español en el Rio de la Plata, pero no obstante lo sustituyó otro que en nada se le diferencia.

La libertad que la Revolución de Mayo trajo se contempla por todas partes: Libertad de explotar para los capitalistas y Libertad de morirse de hambre para los obreros: Libertad de declarar la guerra los gobernantes y Libertad de hacerse matar en ella los gobernados: Libertad de cultos para los católicos: Libertad de pagar los templos que estos mandan construir para los ateos: Libertad para los duelistas, contrabandistas y desfalcadores de bancos: prisión para los que toman un pedazo de pan para matar el hambre.

Es por eso que el 25 de Mayo no es para el Pueblo día de fiesta, sino de luto. La fiesta del Pueblo será Mañana, cuando caiga el capitalismo, la religión, el militarismo y todas las plagas modernas. La Revolución de Mayo ha sido para nosotros una verdadera «matufia», y es para vengarnos y cortar todas las cadenas que, nos acercamos á grandes pasos á la única Revolución que nosotros cantaremos y festejaremos: La Revolución Social.

PASCUAL GUAGLIANONE.

Ya que la revolución, para cumplir su ciclo, se presenta como social, es decir como equilibrio de las dos declaraciones, de todos los derechos y de todos los deberes, el partido revolucionario por excelencia debe ser el anárquico.—G. BOVIO.

La educación de la voluntad

El más grande obstáculo que se opone á la realización del ideal que nosotros prevemos, la verdadera barrera puesta á la autonomía individual, es la falta de iniciativa.

Hasta entre los individuos que llegan á comprender la belleza de este ideal, cuando llegan á querer realizar algo, se ve que sus ideas no penetran más que ligeramente, lo cual demuestra que el individuo, en muchos de sus actos, aunque quiera, no puede llegar al objeto deseado.

Aquí surge enseguida la dificultad que todos tenemos de substraernos al medio que nos circunda, lo que hace que titubeemos en tomar parte en las especulaciones filosóficas más atrevidas, quedándonos timidamente rezagados cuando tratamos de realizarlas.

«Es que las ideas no son comprendidas» se dice, «es que el momento no es todavía propicio para realizarlas», y se adormecen con estas declaraciones, sin intentar reaccionar contra el medio que les oprime.

Ciertamente que es todavía bien mínima la cifra de aquellos que han comprendido la belleza de una sociedad en donde el hombre pudiera desenvolverse en toda su plenitud; son todavía pocos numerosos aquellos cuyas aspiraciones remontan hacia un ideal social donde podrían dar libre curso á todas sus virtualidades. ¡Triste cosa es pensar que si esto no se obtiene es porque los individuos no ponen nada de su parte para conseguirlo!

Una sociedad donde cada ser sería su propio gobierno, su propio juez, su sólo guia, puede, en efecto, parecer imposible á los cerebros atrofiados por la enseñanza oficial. Hace ya millares de siglos que se sigue predicando que la moral debe elevar al individuo hacia la perfección; y, al efecto, han codificato una moral en este sentido. Apesar, pues, de su enseñanza, secundada por la fuerza de las leyes y de la coerción de la fuerza armada, han trabajado todos de acuerdo para anular al individuo, buscando la manera de obligarlo á sus conveniencias, aprisionándolo, castigándolo, torturándolo, llegando hasta á ejecutar á aquellos que se han mostrado refractarios á las prescripciones de su moral!

Han levantado institución sobre institución, amontonado leyes sobre leyes para obligar al ser moral á amoldarse al tipo por ellos preparado; y á pesar de esta coerción, á pesar de las leyes, á pesar de los castigos, el individuo no se ha doblado todavía á este nivel intelectual y moral. Siempre ha habido refractarios que han derribado con sus certeros golpes concepciones morales preconcebidas, instituciones sólidamente asentadas y leyes aparentemente muy virtuosas.

«Teniendo en cuenta que la fuerza no puede dominar al hombre moralmente, ¿cómo queréis vosotros, ni con apariencia de razón, aguardar que él se doblegue, cuando llegue á ser libre de sus propios actos?» esto dicen los partidarios del principio de autoridad, y su argumento les parece irrefutable.

Una nueva sociedad no precisa ni leyes, ni instituciones, ni ejércitos; un estado social donde el individuo no obrará por otros móviles que aquellos que, siéndole agradables, concurran al bien general y al mayor provecho de la especie! Hé aquí la abominación de la desolación.

¡Basta de autoridad, la humanidad vá á aparecer! Y ahora vamos á hacer una concesión: Esto será hermoso, nos dicen, pero imposible; demanda demasiado tiempo. Y al decir esto no se aperciben de que á pesar de los millares de siglos que se continúa empleando la fuerza, todavía no se ha adelantado; y que todos los resultados adquiridos lo han sido á pesar de la moral oficial, á pesar y contra la autoridad. Y, cosa todavía más característica, estos resultados así obtenidos convergen todos á desbrozar el camino de este estado social reputado irrealizable. ¿Cuándo, pues, haremos uso de nuestros ojos para ver y de los oidos para oir? Cuando el individuo llegue á ser consciente de su valor y de su dignidad; cuando despojándose de esta pseudo vanidad, que lleva á la mayor parte á creerse aptos para todo, se desenvuelva bajo el impulso de sus aptitudes, sin creerse empequeñecido porque ciertas cosas escapen á su completa comprensión, aprendiendo de este modo á evolucionar según sus facultades; si se impregna bien de esta idea, encontrará que los individuos son diferentes unos de otros y que sus aptitudes no por eso dejan de tener menos valor social. Justamente esta misma variedad de aptitudes, de tendencias y de adaptaciones caracterizan la individualidad que debe facilitar la marcha de una sociedad harmónica.

Muchos de nosotros, impacientes para realizar sus concepciones, no tienden á otra cosa que á sumar mucha cantidad para realizar un golpe de fuerza que eche por tierra el actual estado social. Estos, según mi entender, se equivocan.

La sociedad actual, ya lo hemos hecho constar anteriormente, no cederá su puesto más que por la fuerza, esto es verdad; pero también debemos hacer constar así mismo, que su mala organización, sus propios vicios, sus propias faltas, nos conducen seguramente á la revolución salvadora. Los hechos, ellos mismos, se encargan de preparar la situación revolucionaria; lo que nos hace falta provocar son los acontecimientos que deben guiar á la revolución hacia nuestro ideal; lo que nos hace falta suscitar son iniciadores de la sociedad futura, hombres de aquellos que pueden conscientemente entregar á las multitudes las verdades entrevistas, explicárselas para hacérselas emprender y enseñárselas con su propio ejemplo.

Es, pues, en los cerebros, antes que todo, en donde precisa hacer la revolución; es en nuestros hábitos, en nuestros actos donde debemos prescindir de nuestros prejuicios. Ayudemos al individuo á que se transforme él mismo en sus concepciones y en sus maneras de hacer. Hagamos penetrar en la mayor parte posible de entendimientos esta voluntad auto-transformista, que este será el paso más seguro hacia la revolución y una probabilidad de más para su buena aceptación. Si el medio transforma al hombre, el hombre, á su vez, inteligentemente, transforma el medio; y de consiguiente, no hay transformación eficaz más que aquella que se opera simultáneamente sobre el individuo y sobre el medio.

Modifiquemos nuestro modo de pensar en el día de hoy, despojémonos de un error mañana, sustituyamos en su lugar un método positivo, y dediquémonos á hacer adeptos; siguiendo siempre el método propuesto; cuyos adeptos, á su vez, siguiendo nuestra manera de hacer, harán otros, y, así, paulatinamente se establecerá una corriente del todo conforme con nuestra manera de ser. Demostremos á los tímidos que la verdadera moral consiste en producirse de acuerdo con sus propias concepciones, y no, como sucede por hipocresía, bajo las prescripciones de una moral corriente, arbitrariamente establecida, la que, en nuestro fuero interno, reprobamos completamente.

Procediendo de esta suerte, encaminaremos gradualmente á los individuos á un grado de desenvolvimiento en el cual estos individuos estarán en completo desacuerdo con el orden de cosas imperante; entonces la ruptura será inevitable por la infiltración lenta y contínua de un modo de pensar y de trabajar nuevo, el cual facilitará, por consiguiente, el paso de hoy á mañana sin sacudimientos ni coerciones.

Ciertamente que para conseguir este resultado hay necesidad de realizar un trabajo inmenso. Pero si nos damos cuenta de lo que pueden la voluntad y la tenacidad, y de la fuerza que adquieren las actividades individuales sumándose entre sí, se darán cuenta enseguida de que la solución es segura. La educación de la voluntad ¡qué desvarío! saber marchar hacia donde uno quiere ¡qué fuerza! Si los individuos supieran querer ¡cuántos milagros se realizarían! ¡Y pensar que todo esto depende de la mayor ó menor tonicidad de los tejidos cerebrales!

«Conócete á tí mismo» es el primer axioma del cual debe impregnarse cada individuo. «Emancipate á tí mismo» debe ser el segundo. En efecto, cuantos quieran sinceramente la manumisión de la humanidad, reconocen la necesidad de la iniciativa individual, la que, á pesar de todo, no espera más que la

impulsión de alguno ó de alguna cosa que le saque de su estado actual de inercia.

Se hace la guerra á los prejuicios y en cambio uno se presta á muchas prácticas viciosas en la vida cuotidiana, solo por consideraciones á la opinión pública, á pesar de que es sabido que esta opinión es falsificada; prácticas por tanto, de las cuales es fácil desembarazarse del mismo modo que, cuando hemos querido, nos hemos desembarazado de otras.

Téngase presente que es por repercusión como se transforman las costumbres; es por esto que uno empieza á obrar sin preocuparse de lo que dirá la opinión pública, y así, paulatinamente, se transforman las relaciones, las maneras de apreciar y de obrar; en una palabra: se transforma el medio.

Del mismo modo que la planta que ha germinado en la grieta de un muro y ha ido insensiblemente creciendo, ensanchando poco á poco el puesto que ocupaba anteriormente, hasta el momento que, bajo la presión de su savia puesta en movimiento, ha dislocado violentamente las piedras que la sujetaban en su esfuerzo para disfrutar del sol; así sucede también con la acción individual preparando el terreno á la sociedad futura, precipitando á la ruina y á la descomposición de la sociedad actual.

En todos los tiempos se ha predicado al hombre la disciplina, la abnegación, el menosprecio de su personalidad, y la sumisión de su voluntad delante de las voluntades superiores.

Es tiempo ya de comprender que no hay nada que esperar de lo que dejamos anteriormente apuntado; que todo debe producirse por el propio esfuerzo y que la transformación que se quiere realizar en el medio, debe empezar uno por realizarlo consigo mismo.

Nos falta, pues, transformar nuestro cerebro, nuestros pensamientos, nuestra manera de obrar, y prescindir por completo de nuestros prejuicios infiltrados en nosotros por una educación falsa, servil y autoritaria para elevarnos á la concepción fija, positiva, de lo que deben ser las relaciones individuales que den al hombre la plena conciencia de su dignidad, de su fuerza y de su valor.

Enderezándose así los caracteres, resulta que no será la mentira la que impedirá la revolución, la cual tendrá completo éxito y será de resultado permanente.

J. GRAVE.

(Traduccion de Ross.)

El renacimiento á la religión que ahora tanto se ensalza es siempre (al menos en los espíritus estrechos é incultos) el renacimiento del fanatismo; y cuando hay en los sentimientos de un pueblo esta levadura permanente y poderosa de intolerancia que subsiste en toda época entre las clases medias de nuestro país, hace falta muy poca cosa para arrastrarlas á perseguir activamente á los que jamás dejó de mira como dignos de persecución.-STUART MILL.

Sobre el Congreso Revolucionario de París [1]

Un congreso no puede, ante la concepción anarquista, sancionar una teoría y una táctica correspondiente, porque la teoría existe ó no existe: si existe, su existencia implica su sanción; si no existe, la sanción ha de imponerse y toda imposición, aun moral, como dice Spencer, implica una tiranía.

¿Tenemos necesidad de ponernos de acuerdo y cambiar impresiones sobre lo que es la anarquía, el comunismo, la organización, etc. etc.? Nuestros libros, periódicos doctrinarios, folletos, discursos, conferencias, polémicas y exposiciones, ¿no han arribado todavía á una determinación positiva de la teoría y la táctica anarquista, lo que son y como actúan?

Esta negación implica esta afirmación: nuestros ideales son vagos; nuestros metodos de lucha, indecisos: luego se impone «que los grupos se pongan de acuerdo para cambiar impresiones y ponerse de acuerdo sobre las cuestiones de teoría y de táctica» según dicen las palabras escritas en la última circular, pasada por el Comité del C. O. R. I. de París.

¿Y es ésto cierto?—Nosotros lo negamos, no entrando á probarlo por que ello de por sí se prueba.

La circular mencionada quiere «poner en contacto un número regular de compañeros que han estudiado seriamente las cuestiones económicas y sociales». Tal es el propósito del Congreso. Para llevarlo á cabo los compañeros delegan á un elegido, y éste ¿será realmente aquel que hizo un estudio serio sobre las cuestiones en cuestión? ¿Y qué criterio dicernible tendrá la mayoría electora para apoyar á éste y no á aquel? ¿Y quién le inspirará á ella que «X está más preparado que Y ó A mejor que B?»

Si el ideal no está definido cada cual llevará su juicio sobre él; en el Congreso se expondrá, juicio tras juicio, queremos admitirlo, con la mejor y más antihumana lógica, sin apasionamiento, sin querer imponer cada uno el que tiene y lleva, sin que los delegados, por haber sido elegidos, aun contra su voluntad y naturaleza, se envanezcan y se afirmen en el criterio propio. El acuerdo, entónces será unísono; y se dirá: «la anarquía es una doctrina así...» Entónces, los compañeros tomaremos los libros de Reclus, Grave, Kropotkin, Hamon, etc. y veremos si, en efecto, corresponda el acuerdo del congreso sobre la teoría con lo que estos ilustres compañeros han escrito.

Y tendremos: si concuerdan el congreso y los libros, el congreso estuvo demás; si no concuerdan, los libros han sido vagos é indefinidos en la exposición, razonamiento y demostración de la teoría.

¿Es esto lo que se propone el C. O. R. I. de París.

Los delegados opinan: la táctica en América debiera ó debe ser ésta ó la otra, y en Europa lo de más aquí ó lo demás allá. Perfectamente. Las cámaras argentinas votan mañana una cualquiera ley sobre las huelgas, nuestros periódicos, ésto ó lo otro, y..., adiós revolución conjunta del C. O. R. I. de París! O no sucede ésto, porque nosotros decimos sencillamente: estamos organizados ya; pues, evolucionemos, modifiquemos el ambiente, actuemos dentro de las modificaciones que le imprimamos, sea nuestra libre iniciativa la que nos guíe en un todo, puesto que si no vamos con ella, actuaremos algo fuera de lo que sentimos, somos y tenemos por fin: educarnos y movernos anarquistamente, es decir, como hoy entendemos lo que es anarquía, aún antes de definirlo el Congreso...

La táctica en general se ve, desde luego, que se halla determinada por las circunstancias de medio; y el tiempo, el lugar y la educación sólo pueden ser los impulsores directrices de la propaganda y la lucha.

Y ésto no se conoce cómo será, ni un delegado está dentro del organismo de cada uno de los que formamos la colectividad anarquista, para confabular nuestro método, so pena que sea un espiritualista capaz de prefijar, por el libre albedrío, lo imprefijable.

Otra porción de demostraciones nos las reservamos, en obsequio al espacio, para otra oportunidad que se produzca.

FÉLIX B. BASTERRA.

(1) Manifestamos que aun permaneciendo imparcial este periódico sobre el Congreso Revolucionario, no por ello dejaremos de publicar los artículos que en pró ó en contra se nos envíen, unicamente recomendamos razonar.—*N. de la R.*

En los hechos psicológicos (asambleas por ejemplo) la reunión de los individuos, no dá jamás un resultado igual á la suma de cada uno de ellos.

E. FERRÍ.

Por entre libros

Reunid, veinte ó treinta Göethe, Kant, Helmoltz, Shakespeare, Newton, etc., y someted á su juicio y sufragio las cuestiones prácticas del momento. Sus discursos serán quizá muy otros que los que pudiera pronunciar una asamblea cualquiera (aún cuando yo no respondo siquiera de esto); pero en cuanto á sus decisiones, tengo la seguridad de que no deferirán nada de las de una asamblea cualquiera. ¿Por qué esto? Porque cada uno de los veinte ó treinta elegidos, además de su propia originalidad, que lo convierte en un individuo excelente, posee el patrimonio de cualidades precedidas de la especie, que le hacen semejante, no solamente á su vecino en la asamblea, sinó también á todos los individuos desconocidos que pasan por la calle.

Se puede decir que todos los hombres en el estado normal tienen ciertas cualidades que constituyen un valor comun, idéntico, igual á x supongamos; valor que se aumenta en los individuos superiores con otro valor distinto para cada individuo, y que por eso deberá ser llamado de diferente manera para cada uno de ellos: por ejemplo, igual á a, b, c, d. Admitido esto, resulta que en una asamblea de veinte hombres, todos ellos genios de primer órden, tendremos $20\,x$ y solamente 1^a, 1^b, 1^c, 1^d, etc, y necesariamente las $20\,x$ vencerán á las a, b, c, d, aisladas.

MAX NORDAU

(*Paradojas*)

Sofismas legalitarios

Hemos visto que la lucha política no hace más que arrebatar el poder de las manos de una clase social para entregárselo á otra; que abusando de la ignorancia y buena fe de los trabajadores, se sirve de ellos para escalar las alturas del poder, ofreciéndoles reformas que no les reportan provecho alguno.

Entre ellas, la más debatida es la de una ley que fije la jornada de trabajo en ocho horas; veamos ahora si un decreto puede luchar contra los capitalistas, cuando á éstos les perjudica, y al mismo tiempo mejorar las condiciones económicas de la clase trabajadora. A primera vista parece que en ocho horas de trabajo se obtienen, con los mismos medios de producción, menor cantidad de productos que lo que se podría obtener en diez horas; supongamos en este caso que los medios de producción son todavía rudimentarios, y que por consiguiente el trabajo es puramente corporal; pero aún así no causa casi ningún perjuicio al capitalista, pues cuanto más larga es la jornada, el obrero, inconscientemente, tiende á producir menos productos; en relación produce menos que el que trabaja una jornada más corta, y este fenómeno es causado por el cansancio del organismo, que no teniendo tiempo para reponer los materiales gastados tiende á aniquilarse.

Pero aún admitiendo que el capitalista obtuviese menos productos, causándole por esta causa algún perjuicio, siempre tratará de compensar esta pérdida, y entonces elevará el precio de aquéllos; pero como los productores son los que en su gran mayoría los consumen, resulta que su situación no habrá mejorado absolutamente nada; trabajarán menos horas pero pagarán más caro.

Por otra parte, cuando la maquinaria representa el principal papel en la producción, al obrero le es casi imposible mejorar su situación; todo progreso de la maquinaria trae consigo dos consecuencias diferentes: cuanto más se desarrolla mayor cantidad de productos rinde al capitalista, al mismo tiempo que expulsa mayor cantidad de obreros; este aumento de brazos que huelgan, hace nacer entre ellos una competencia más encarnizada; los obreros al ofrecerse por un precio menor que el corriente, hacen descender fatalmente los salarios, y eso que el progreso de las máquinas no ha llegado á su término, sino que sigue y seguirá indefinidamente; los brazos aumentan y aumentarán sin cesar, y esta lucha de competencia se volverá cada vez más terrible, haciendo imposible toda mejora económica en pro de los obreros.

Se puede objetar que la disminución de la jornada, por lo menos puede dar trabajo á mayor cantidad de obreros, pero aún en este caso el capitalista puede obligar al obrero que ejecute en ocho horas de trabajo lo que hacía en diez horas, resultando de ésto una condensación de trabajo, que para el obrero tiene peores consecuencias que una jornada más larga; y ésto, el capitalista puede obtenerlo fácilmente, desde que, como hemos visto anteriormente, lo que se denomina ejército de reserva aumenta cada vez que la maquinaria progresa.

Si hoy los obreros no pueden satisfacer sus necesidades, no es porque los productos escaseen; al contrario, éstos existen en gran abundancia; la causa de este fenómeno tiene su origen en que el capitalista no entrega al obrero más que lo extrictamente necesario para no morir de hambre; si mañana aquel empleara doble cantidad de obreros, no por eso podría mejorar la situación de éste, pues, al activar la producción, es decir, producir el doble de lo que se producía antes, no tendría otro resultado que aumentar la superabundancia de productos, acelerando de esta manera las crisis que se suceden periódicamente, lo cual no tendría otra consecuencia que el paro forzoso, y, por consiguiente, más miseria que la que sufrían anteriórmente. La relación entre el salario y los gastos necesarios para vivir se equilibra constantemente; aquel nunca alcanza para cubrir los segundos, tanto en los países en que el obrero gana salarios bajos como en los que se ganan más altos; así en los Estados Unidos, donde el obrero recibe salarios más altos, su condición es idéntica á la de los demás obreros: si gana algo más necesita el triple para vivir.

Otras reformas, como la creación de impuesto sobre la renta, tampoco reportan resultado alguno: ésto sería posible únicamente cuando las diversas ramas del poder estuviesen en manos de los obreros, cuando las leyes no fueran hechas por los explotadores, sino por los explotados; pero aún admitiendo esta utopía, pasaría lo que sucede actualmente con los impuestos: cuanto más altos son los impuestos que paga el propietario, tanto más eleva el precio de los alquileres, y en conclusión el obrero es el que siempre resulta perjudicado; le es, pues, absolutamente imposible combatir con decretos, porque éstos se vuelven en contra suya.

Todo ésto á título de que los obreros hubieran podido obtener estas reformas; mas si examinamos la cuestión imparcialmente tendremos que convenir, en que la lucha política solamente es incapaz de afianzarlas; el capitalista se ríe de los decretos; es necesario además una fuerte organización económica, un gran espíritu de solidaridad, lo que es muy difícil que exista, y aún existiendo, estarían organizados únicamente los que trabajan, pero éstos serían fácilmente suplantados por los que forman el inmenso ejército de reserva, los que impulsados por el hambre, no esperan más que la ocasión para ofrecerse.

Todas las reformas posibles que se ofrezcan á los obreros sólo desempeñan un papel hipnotizador; no pueden ni deben existir términos medios; el cambio que se impone debe ser radical: para el que se preocupa seria y lealmente de este estado de cosas, no le quedará visible otro camino que no sea el de la Revolución; los medios legales no son más que el esqueleto de un antiguo cuento: lo que necesita el obrero es la propaganda incansable, darle á conocer nuestros ideales, hacerle conocer la causa de su miseria y lo que es necesario que haga para que ésta desaparezca, con el fin de hacer un hombre convencido y no uno de los tantos descontentos que preocupándose de mejoras inmediatas, sacrifican todo el porvenir de sus ideas.

Ni más, ni menos.

LUIS SOLITRO.

Psicologicamente la cámara es una hembra, y con frecuencia una hembra histérica.—S. SIGHELE.

VARIAS

Pues bien, ¿qué resultó ser el famoso *complot* anarquista internacional descubierto en Ancona?

«L'Agitazione» última, nos informa, no de la mentira de tal complot—pues todos sabemos que era un «cuento del tío» mayúsculo—sinó de la manera como el gobierno de S. M. Umberto I. El Imbécil, se las arregla para impedir el avance de la propaganda anarquista.

«L'Agitazione», se publica por la misma imprenta de «Il Cigno», periódico socialista. El día 14 de Abril último, un polizonte se presentó en la imprenta y exigió al tipógrafo los originales de «Il Cigno». El tipógrafo se negó á entregarlos diciendo que lo que el delegado de policía exigía no lo mandaba la ley. Nuestro compañero Farinelli, allí presente protestó también contra la exigencia del polizonte, y fué conducido preso. En la policía lo registraron y le encontraron dos cartas de nuestro amigo Malatesta, las cuales fueron la base del famoso complot. Farinelli fué puesto en libertad. Al día siguiente, se presentó un destacamento de policía á una hostería donde se hallaban varios compañeros, y los arrestó. El mismo día llegaba á Ancona el compañero Zavattero, quien también fué arrestado en la estación. Pocas horas después, y sabiendo que Zavattero iba á Ancona á dirigir «L'Agitazione», lo pusieron en libertad, pero al día siguiente nuevamente lo encerraron.

En esta arbitrariedad consistió el famoso complot con el cual los periódicos burgueses de esta capital nos rompían el tímpano.

Hay que agregar como nota final, que «L'Agitazione», como siempre, fué secuestrada. Nuestro valiente colega contesta así, á las arbitrariedades y prepotencias de la policía italiana:

«Secuéstrennos todos los números y todas las columnas impresas, aunque tuviese que

salir regularmente en blanco; «L'Agitazione» está decidida á vivir y podemos afirmar que vivirá».

—

Il Pensiero Libertario, Combattiamo y L'Avvenire Sociale, igualmente sufren las caricias de la libertad de imprenta en *il bel italo regno*.

—

Los estudiantes de Messina (Sicilia) han iniciado un movimiento que se extenderá por todas las universidades de Italia, exigiendo la libertad de nuestro compañero, el estudiante Luis Fabbri encarcelado en el *domicilio coatto* de Ponza con otros compañeros por una simple aunque significativa manifestación de cariño hecha á los que cayeron luchando contra la dominación Borbónica.

—

La Protesta Humana, se mantendrá neutral respecto á la participación ó no al *Congreso obrero revolucionario de París*, aunque quien la redacta tenga tambien sus ideas sobre dicho congreso. Pero esta neutralidad no obstará para que digamos dos palabras á *El Obrero Panadero*. Este periódico trae en su último número, un editorial sobre la adhesión al congreso, y en él, en vez de usar razones para convencer á los que no creen en la utilidad del congreso, los insulta con los epítetos de «super-modernos», «doctores de la Anarquía» y «mulsamanes de la Anarquía». Esto no convence, amigo Berri: esto enoja. Y lo necesario sería hacer todo lo contrario. A aquellos que no piensan como *El Obrero Panadero*, se les convence, se les hace palpar la utilidad del congreso, y creemos que de esa manera, si viesen utilidad, no se opondrían á la participación á él

Para convencer, hay que razonar no insultar.

En Buenos Aires acaba de realizarse un congreso de los caballeros de industria. Se abrieron las sesiones con «Yo soy el rata primero...»; se pronunciaron grandes discursos, en los cuales se habló del concurso que prestan los industriales á la riqueza del país y por último se habló de la mejor manera de explotar á los trabajadores argentinos. Y fueron lógicos, pues como sanguijuelas no hubieran podido hacer otra cosa.

El compañero Serantoni ha hecho publicar en una hoja suelta el retrato de Batacchi. El producto de la venta de esta hoja, será enviado á nuestro compañero Batacchi, y también á otros que junto con élsufrieron las bellezas de una cárcel asesina, por el solo delito de ser inocentes.

Por pedidos y suscrición, á la Librería Sociológica, Corrientes 2041.

El ejército es la escuela del crímen; por ejemplo: Un sargento llamado Funes ha atravesado de 17 puñaladas al teniente coronel Mallo, por la bondad que con él manifestó la víctima, castigándolo y degradándolo.

¡Viva el ejército, institución moralizadora!

—

Nuestros compañeros de Montevideo realizarán hoy una gran reunión de protesta, contra el actual congreso clerical allí constituido, que es algo así como el que realizaron en Buenos Aires los Circulos de Obreros católicos hace dos años.

—

En otras librería se venden ahora libros, folletos y periódicos que tratan de la Cuestión Social: en la Librería de la calle Buen Orden 922.

—

En *La Vanguardia*, leemos á menudo algunos artículos en los cuales se nos ataca furiosamente con insultos. Hay entre los colaboradores de este periódico un ex-redactor en jefe, el cual habla siempre de los anarquistas, como si hablase de locos, insensatos, ignorantes, habiendo llegado á decir últimamente en su afán de contradiciones que, Malatesta se había inclinado al parlamentarismo, cuando justamente es lo que hoy más combate este activo propagandista de los ideales ácratas—(Podría el ex-redactor pedir á algunos de los suyos, que los tuvieron informes respecto á la controversia Malatesta-Rondani, que tuvo lugar hace algunos meses en los E. U. A.—pasar luego por la calle Corrientes 2041, donde encontraría un folleto de Malatesta contra la «*La Política Parlamentare*», y las reseñas de las últimas conferencias que ha dado en los E. U. y en Cuba, contra el parlamentarismo.

Y luego, si los socialistas parlamentarios quieren discutir vengan á nuestro circulo donde nunca se les negó el derecho á la palabra, y en caso contrario, ataquen nuestra táctica, nuestras doctrinas, pero sin insultar, y, procurando razonar.

Nosotros les aceptamos cualquiera controversia basta que ambos nos atengamos á razonar, y no á insultar.

—

Los operarios de la Fabrica de Sombreros de Delachá, que hace algunos meses se declararon en huelga, volvieron á hacerlo la semana pasada. La causa ha sido la expulsión de dos ó tres operarios de esa fábrica. El gerente de este establecimiento es un tal Dominoni, cuya conciencia es la de un crápula y cuya presencia la de un cervo.

¡Bravo! por los huelguistas. Hay que hacer siempre lo mismo, siempre. Se le quita el trabajo á un obrero, dejarlo todos: es el gran principio de solidaridad que debe unir á la clase obrera.

—

Nuestro compañero Sebastian Faure — como todos saben—había sido condenado á 6 meses de prisión, á consecuencia de los acontecimientos del 20 de Agosto del año pasado. Faure apeló de la sentencia y ahora acaba de ser nuevamente condenado.

Y, si no fuese para esto, para defender á los burgueses, ¿para qué serviría esa fanfarronada de la República?

CONFERENCIAS

No podemos quejarnos; el domingo 13 fué un día de resultados para la propaganda. Dió principio á las conferencias, el compañero Orsini, habló de las injusticias que pesan sobre la clase trabajadora y la lucha que todos sostenemos por el advenimiento de una sociedad basada en la solidaridad y la justicia.

Le siguió en el uso de la palabra, el compañero Guaglianone; pulverizó á los individualistas, á quienes dijo que defendían ideas que no solo no entendían, pero que ni siquiera las conocían. Luego con palabra adecuada y al alcance de las numerosas personas que por primera vez se encontraban en nuestro círculo, explicó la concentración del capital, el modo de producción actual, la tendencia hacia la socialización de los medios de producción y de la producción misma, y terminó haciendo resaltar el error en que incurre Tcherkesoff al tratar de la concentración capitalista.

Después, el compañero Ross habló sobre los sucesos de Barcelona, de Pallás, puso de manifiesto las atrocidades cometidas por los modernos inquisidores españoles, y los martirios sufridos por nuestros compañeros en el castillo de Montjuich.

En seguida con frase sarcástica, ridiculizó el prejuicio patriótico, y las rancias é infantiles reformas que persiguen los legalitarios.

L. S.

—

Tal cual se anunció, dió nuestro compañero Solitro su conferencia sobre la *fatalidad de la Revolución Social*, discurso breve, muy apretado de doctrina y muy dentro de los criterios modernos.

Comenzó reseñando las transformaciones habidas en las formas de producción y todas las consecuencias acarreadas, deteniéndose particularmente en la maquinaria, su desarrollo, su eterno desalojo de brazos incompensables que venían a formar las filas revolucionarias, una vez convencidos sus dueños de la géneris del mal. Este desalojo trae, dijo, la competencia, ésta, la baja de los salarios, estos el hambre, la idea de justicia, la Revolución Social.

Bajo otro concepto también vendría; descartandose cada uno de todos los prejuicios encarnados en nosotros, obtando anarquistamente, mostrando la inutilidad de las instituciones presentes por el no-uso de ellas (la panmixia, como la llamaría el lenguaje darwiniano).

Merecidamente concluyo entre simpáticos aplausos de aprobación.

—

El amigo Ross, siguiò con la palabra al amigo Solitro. Expuso que, puesto que en aquella tribuna se había explicado pocas veces, ó, no recordamos si afirmó que ninguna, el por qué somos anarquistas él iba á hablar sobre este punto.

Bien, pues: recordaremos al amigo Ross que desde la tribuna de nuestro Circulo, Guaglianone lo ha demostrado una porción de veces, Basterra dió dos conferencias sobre tal cuestion (*El por qué del anarquismo y á la unarquía por la evolución*) y Altair otra (*Fundamento y lenguaje de una doctrina*).

Después siguió demostrando como la autoridad era mala, la religión era peor, el militarismo y la familia pésimos, arribando á la conclusión de que la Revolución Social nos libraría de todas estas tiranías.

El compañero Ross, pues, se olvidó no sólo de las conferencias que allí mismo, desde donde él hablaba, se dieron sobre el por qué somos anarquistas, sino también que el compañero Solitro acababa de decir que la R. S. no nos daría sino lo que nosotros, por la evolución, nos habríamos obtenido; así, demostró Solitro, que con derrumbar las iglesias nada se conseguiría si el individuo no se había dado la libertad de conciencia por la instrucción cuya falta era el origen de todas las mistogogias ó creencias en lo inverosimil y pesconocido.

Por lo demás, todo el discurso del amigo Ross fué bueno, y debía frecuentar un poco más entre los amigos para que con su palabra fácil, no quedase la tribuna libertaria tanto tiempo desierta.

Una conferencia importante, erudita y vulgarizadamente científica fué la que, sin aviso previo y ante la gran concurrencia que acudió á nuestro Circulo el domingo 20, dió nuestro compañero Guaglianone.

Si la fuéramos á denominar la llamaríamos: *influencia del factor económico en la revolución argentina*, ó *influencia del factor económico en el descubrimiento de América*; significamos con ésto que fueron dos conferencais en una, ó una en dos, las que trató el amigo con todo la competencia que su conocimiento en la materia como profesor de ella que lo es, le da sobre el asunto.

Los portugueses empeñosos de meter su comercio en la India la buscaban dando la vuelta por al Cabo de Buena Esperanza. Nuevos cartagineses, su flatas provéian des pués de haberlo hecho anteriormente los holandeses, todo el sureste indo asiático, al mismo tiempo que los navegantas se afanaban en descubrir nuevas tierra que colonizar y anegar de productos. En tales momentos surgió Colón; más por lo visto no satisfizo de sus dudas al rey de Portugal, ni al de Inglaterra; y pasando á España, mostró á este país ó á sus razas la probabilidad de adquirir un poderio mercantil, flotal y de oro, corroborado por el compromiso de Colón con los reyes católicos, que fué lo qué despertó en éstos el espíritu de *protección* hacia la audacia del célebre genovés, si, en efecto, Colón nació en Genova ó proximo á ella.

Siguió nuestro amigo:—Con la misma ambición surgierón los Cortés, Pizarro, Vespucis, Solis, Magallanes, Elcano, Cabot y todos los Irala, Cabeza de Vaca, Mendoza, Garay etc. impulsados por el factor ventral, económico.

Y entró en los prolegómenos de la evolución argentina: el monopolio que hacía la metropoli de los productos de sus colonias, determinó el contrabando, este *statu quo* trajo la idea de la autonomía económica que luego se hizo, con las armas, politica; pero no mediante el esfuerzo popular que solo fué inconsciente, llevado por los caudillos French y Berutti sino por estos capitanejos, subordinados de los Moreno, Belgrano, Rodriguez Peña y los demás componentes de la «sociedad de los siete», capitanejos muy parecidos á los Morel de ahora del cual hizo un paralelo a los Beruti y French que descalabra totalmente la ideología de que el pueblo criollo pidiese el cabildo abierto y la convocatoria de un congreso inmediato para labrar él su independencia nacional, que como se vé, sólo fué obra de los burgueses de su tiempo, los que para dar latigazos y limpios palos nada se fijaban si se trataba ó no de godos ó criollos.

Concluyo: el día 25 de mayo fué el primero de las «macuñas» electorales argentinas: French se apersonó al pueblo con una lista de nueve individuos que compondría la Junta provisoria, individuos que el pueblo los conocia tanto como hoy cuando Morel presenta en cualquier parroquia á un candidato. Berutti le dijo al pueblo que votasen por aquellos nueve *ilustres desconocidos*, y el pueblo votó.

Inútil es decir que el compañero Guaglianone fué interrumpido por los aplausos, una serie de veces, rodeó su discurso de tanta anécdota oportuna que, en verdad, los compañeros pasaron un buen rato, ameno, ilustrativo y fraternal. Otros aplausos del público confirmaron su satisfacción. F. B.

Gran actividad despliega el nuevo centro de Estudios Sociales, que acaba de abrirse en la calle de San Antonio 371 (Barracas al Norte). Ya se han dado en su local varias conferencias sobre Anarquía, Historia, etc.

Todos los grupos que se han formado deberían hacer como los compañeros de Barracas. Hay que tener local para dar conferencias, atraer á él á los neófitos, donde puedan objetar, discutir y leer periódicos, folletos y libros que traten de la cuestión Social.

El Mártes 5 de Junio, á las 8 de la noche, en el local del CENTRO LIBERTARIO tendrá lugar una reunión de todos los compañeros que se han adherido y de los que quieren adherirse al Congreso Revolucionario Internacional de Paris.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el número extraordinario—que le componen los números 17 y 18—de *Criminalogia Moderna*. Trae la segunda parte del estudio de José Ingegnieros sobre *Dos páginas de psiquatria criminal*, parte en la que se ocupa de la sección especial para alienados delincuentes en el Hospicio de las Mercedes de Buenos Aires. Trae también un buen articulo del compañero Gori sobre la *cárcel preventiva*, y otro del conocido fisiólogo V. Grandis intitulado ¿Qué es la voluntad?

En este número inicia *Criminalogia Moderna* una seria campaña contra la pena de muerte. Y, con motivo del fusilamiento de Grossi, trae una carta del Juéz que instruyó el proceso de esta víctima de la sociedad, manifestando su impresión particular sobre el fusilado, carta que no obstante se escrita con los piés, no irrita tanto como la del Juez Madero, que, como todos saben, condenó á la última pena al desgraciado Grossi. Este último Juez dice en uno de los párrafos de su carta: «Cayetano Grossi ha sido borrado del libro de los vivos, sin que el juez de sentencia (Madero) que lo ha condenado haya estudiado su ser moral...» ¿Se quiere mejor autopsicología criminal del juez de sentencia?

1º de Mayo—Conferencia leída en la «Escuela Libre para trabajadores» por el doctor José Ingegnieros—1900—folleto bastante bien escrito, aunque calcado en los moldes del más riguroso legalitarismo.

La Tribuna Libertaria—Nuevo semanario anarquista que acaba de aparecer en Montevideo. No nos explicamos como en esta ciudad existen cinco periódicos anarquistas. Sería de desear que los cinco se redujesen á uno solo, pero con vida asegurada. La dirección de este nuevo colega—que dicho sea entre paréntesis, viene bastante bien escrito—es: Rio Negro 271—Montevideo.

PARA UNA VICTIMA
DE MONTJUICH

El Domingo 13, en la conferencia que se dió en el «Centro Libertario» se inició por iniciativa de todos los compañeros una suscripción, para costear el pasaje desde su destierro hasta esta capital al compañero JUAN TORRENS. Dicha suscripción dió un resultado de pesos 22,22 centavos; queda pués abierta, y los compañeros que á ella deséen contribuir pueden mandar las cantidades á los periódicos anarquistas de esta capital y á la Librería Sociológica.

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Pimin	$ 0 50
F. Serantoni	» 1.—
Total...	$ 23.72

—

POR EL CONDENADO

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que origine la defensa de un compañero condenado á once años de trabajos forzados, que pasará en breve á la Corte de Apelacion, por el delito de defender su vida agredida por un burgués: cuyos detalles aparecen en el número 82 de «La Protesta Humana».

Suma publicada en el número 81 de «La Protesta Humana»	$ 127.60
Recolectado en el *Centro Libertario*	» 17.20
Propina de un burgués	» 1.50
Justus	» 1.50
De Rosario de Santa Fe.	
Domingo Pergolis, por conducto de *El Rebelde*	» 2.00
Total hasta la fecha	$ 149.80

Se ruega á los compañeros que aún no han dado su óbolo para sufragar los gastos que origine la defensa del compañero antedicho, procuren de hacer un pequeño esfuerzo en pro de ésta nueva víctima de la justicia burguesa.

El jueves 17 del corriente, S. Fernández y el compañero G. Talerico dieron en el «Círculo Libertario», sus anunciadas conferencias sobre Giacomo Leopardi y Mario Rapisardi.

Lamentamos tener que decir, que según nuestra opinión ambas conferencias no dejaron ningún beneficio á la propaganda.

Téngase en cuenta que, continuamente nos visitan extraños, y neófitos, los cuales es necesario que se marchen del «Círculo» sabiendo quienes somos y por qué luchamos.

Desde España

Barcelona 15 Marzo 1900.

Aquí va un brochazo de mano maestra, de los que no tienen precio. Habla *El País*, de Madrid, de lo que es la burguesía española comparada con la de otros países, y exclama:

«Para ver burgueses, para ver millonarios que no trabajan y dedícanse á estrujar y explotar, es preciso venir á España. Ahí están algunos centenares de millonarios, con títulos de Castilla, que hace cincuenta años se llamaban López y que ahora se llaman duque de Sierra Morena, marqués de Ecija, conde del Puerto de Arrebatacapas, y que se pasan la vida, que empezó en las bohardillas, en palacios de mármoles suntuosos. Estos sí que son burgueses, gordos, hermosos, guapos, relucientes; en sus manos no se ve sintoma alguno que denote trabajo; en sus dedos sólo se nota el frote del manejo de títulos de la Deuda y de acciones de las grandes empresas».

Del mismo periódico republicano:

«La ciudad de Plasencia está escandalizada. Allí los escándalos son causados siempre ó por las brutalidades del obispo, ó por causa de la beneficencia, con ó sin la intervención del obispo. Ahora está indignada la población porque han sido robados cinco millones en el Asilo de huérfanos de San Calixto, fundación particular muy rica».

El mismo periódico, con el título de «Crimen en la Trapa», habla de lo ocurrido en uno de los dos monasterios que hay cerca de Jetafe, á dos leguas de Madrid. Los religiosos cultivan seis mil fanegas de tierra y cuenta la comunidad con 50 hombres. Pero como las obligaciones del coro les impiden dedicarse al cultivo, tienen unos 30 criados á jornal. De éstos eran el autor y la víctima del crimen ocurrido el 2 del corriente. Hace luego la necrología del muerto y se extiende en consideraciones graves.

Más, del mismo periódico, ocupandose del Banco de España.

«La enorme cifra de 82.800.000 pesetas obtenida en el año 1899 ha permitido, deducidos los gastos, que importan 32 millones, repartir un dividendo de 25 por 100, que pudiera haberse convertido en un 35 ó un 40 si el pudor para llegar á ésto no se impusiera, pues figuran 16 millones como pérdidas por bajas y otros 8 millones que se han destinado al fondo de reserva».

Gran tolle, tolle en el Congreso, por si roban ó no roban las grandes compañías, y verdades como esta de Romero Robledo, un conservadorazo de tomo y lomo:

«El negocio tiene sus garras en los poderes públicos: la rapiña tiene sus cómplices en la politica. Hay legisladores y personajes influyentes mercenarios. La tabacalera tiene su representación asalariada en el Parlamento y en las oficinas del Estado».

Y estotra verdad *arrancada* á un discurso de Macera, ex-ministro monárquico como el anterior:

«Las Compañías monopolizadoras buscan su provecho, más que en a egítima explotación industria, en el tintero de os ministros de Hacienda».

Todo ésto cópiolo para demostrar que ya nos vamos *regenerando*—es la palabra de moda—ó nos va regenerando.

Y como los buenos ejemplos de arriba son siempre saludables para el pueblo, véase como nos hemos *regenerado*, ó poco menos. Telegrama del *Heraldo de Madrid*:

«Acaba de ser ejecutado el reo Avelino.

«Presenciaron el tristísimo acto más de 15.000 personas.

«El ejecutor hizo rapidamente su tarea».

¿Eh? ¿qué comentario? De P. y P. y W.

Pero aún hay más, Lisandro amigo, aun hay más. De *El Diluvio* de Barcelona:

«De Sevilla dicen que por causa del juego se promovió ayer una batalla tremenda en uno de los principales cafés. Un valiente, ó uno de los que como tales figuran, acompañado de otro que lo seguía en fama, entraron en la sala de juego al punto. El *niño Pincho* agredió á un jugador con el bastón y preparóse navaja en mano por lo que viniera. Se promovió gran confusión, sonaron unos tiros y el resultado fué que el valiente quedó atravesado por una bala y el segundo valiente ha quedado mal herido La opinión pide en Sevilla que se cierran estos centros del vicio.

«En Madrid alguna noche va á ocurrir cosa parecida, pero más grave. Para reemplazar el juego del monte, que al señor Liniers persigue con encarnizamiento desde el suceso de la calle de la Montera, se han ideado otros juegos que son mucho más graves que el de a banca».

Y cuando no queremos *regenerarnos* á estilo ó al modo *persuasivo* que emplea el paternal gobierno, y nos hacemos los remolones, sea porque nos acabe de convencernos el ejemplo que nos dan, sea porque se nos antoje adoptar otro medio, el gobierno y nuestros «amos» no se apuran por ésto; tienen en reserva otros medios de persuasión para casos extremos y los emplearán, como si lo viera. Como puede verse, por este trozo del *Imparcial:*

«Según nos comunican de Gerona, un sindicato de fabricantes de Ripoll ha adoptado el acuerdo, para burlar de este modo amenazas, de contratar cinco mil obreros italianos y poner las fábricas bajo pabellón extranjero».

Pero interinamente emplean otros, como en San Feliu de Guixols, donde hay una huelga. Los patronos no quieren que *sus* operarios se asocien, y fuertes éstos en su derecho, recurrieron ayer á una manifestación pública para protestar contra los manejos patronales encaminados á matar la asociación obrera. A la salida de una entrevista que tuvieron con el alcalde para exigirle presentara la dimisión, puesto que no ampara los derechos del vecindario, y habiéndose negado, los ánimos se caldearon, la guardia civil descargó sus armas, sin previo aviso, y hubo una de Dios es Cristo con heridos y contusos. Más tarde se reprodujo el asesinato, pues hubo un muerto y más heridos.

En una palabra. La deseada «regeneración patria» tiene que ser tal como el gobierno predica con los elocuentes ejemplos que dejo apuntados, y si non, non. No vale replicar, porque al que replica, palo y tente tieso. Verdad es que al que no replica pueden tocarle algún hueso que roer, concedido por la dadivosa mano de adinerado y «paternal» burgués, á guisa de... ¿cómo diré?—¡ah! sí;—á guisa de *premio á la esclavitud*, por el estilo del que copio de *Vida Nueva*.

«Dicen de Jerez, que entre las disposiciones testamentarias de la señora Doña Cecilia de Isasi, hay una de 25.000 pesetas destinadas á ser repartidas entre 25 braceros de campo que *hayan sido siempre fieles y respetuosos con sus amos, y hayan, á más, cumplido los deberes religiosos de todo buen católico*».

No creo sea menester poner comentarios á estas noticias que me hicieron la correspondencia, ahorrándome trabajo. El cuadro es de tan vivos tonos, que se exhibe por sí sólo, sin necesidad de *cicerone*.

Asco y rabia da vivir rodeado de tanta materia fecal. Si en todas no cocieran las mismas ó idénticas habas, sería cuestión de tomar el tren á escape, escupiendo ant.s, y sacudiéndose de los zapatos el polvo de este país de monaguillos, ladrones, maricas, borregos y brutos.

Tapa, tapa, que hiede; y no quiero decir más. URANIA.

Tómbola popular

A favor de LA PROTESTA HUMANA y de L'AVVENIRE

Estracción efectuada en el *Centro Libertario*, la noche del 12 de Mayo.

Hé aquí la nota de los números premiados:

Número 1284—Premio 38—Fundamento de la Sociología, El Socialismo triunfante y Lombroso y los Anarquistas.

Número 983—Premio 16—Un cuadro de los mártires de Chicago.

Número 928 — Premio 27 — Un servicio de café.

Número 429—Premio 35—Socialismo y Congreso de Londres y poesías argentinas.

Número 333—Premio 3—Seis camisetas.

Número 123—Premio 15—Una docena pañuelos blancos.

Número 1417—Premio 34—Lombroso y los Anarquistas y la Revolución de Buenos Aires.

Número 1500—Premio 18—Tres frascos de Vino Chianti.

Número 141—Premio 24—Un cuadro de los Mártires de Chicago.

Número 974—Premio 28—Cinco abanicos.

Número 1190—Premio 48—Una cadena de relej.

Número 1033—Premio 26—Un idilio al oleo.

Número 237—Premio 9—Seis pares medias de señora.

Número 728—Premio 1 — Un par de aros de oro.

Número 863—Premio 42 — Historia de la Revolución Francesa.

Número 322—Premio 55—Medio año de la Revista *Natura* y *Arte*.

Número 516—Premio 11 — Una novela en dos tomos.

Número 941—Premio 6—Doce pares de medias para niños.

Número 505—Premio 14—La Vida de Jesús

Número 291—Premio 2—Una escribanía de Osnis.

Número 1343—Premio 22—Segundo Certámen Socialista.

Número 1486—Premio 5—Tres frascos vino Chianti.

Número 64—Premio 43—La Inquisición de España.

Número 1437 — Premio 45 — Dos jarritos cristal fantasía.

Número 404—Premio 29 — Los Tres Mosqueteros, Veinte años después, El Conde de Brogelonne.

Número 1116—Premio 25—Lira Argentina, un tomo de poesías.

Número 1499—Premio 39—Dos paisajes al oleo.

Número 1465 — Premio 10 — Dos cuadros al oleo.

Número 844—Premio 46—Dos jarritos porcelana fantasía.

Número 1474—Premio 54 — Una colección de libros de enseñanza elemental.

Número 1277—Premio 49—Cinco porta-retratos.

Número 409—Premio 56—Cuatro dibujos á lápiz.

Número 551—Premio 36—Un porta-retratos de hilo.

Número 495—Premio 40—Un dibujo artístico representando «El derrumbe de la Sociedad burguesa».

Número 449—Premio 50—Un lote de libros.

Número 1315—Premio 30—Gloria, 2 tomos.

Número 1478—Premio 21 — Un par de zapatitos para niños.

Número 465—Premio 47 — Una pulsera de oro guarnecida de perlas y piedras finas.

Número 1373—Premio 12—Fecundidad, de Zola.

Número 1257—Premio 33—Tormento y Psicología del socialista anarquista.

Número 1015 — Premio 8 — Un reloj despertador.

Número 902 — Premio 52 — Un lote libros sociológicos y científicos.

Número 907—Premio 23 — Una escribanía de Osnis.

Número 569—Premio 31—Las Ruinas de Palmira, El principio del Arte y Sociología anarquista.

Número 612—Premio 7 — Un vale por un retrato personal á lápiz.

Número 715—Premio 51—Un lote libros de educación primaria.

Número 1286 — Premio 41 — El Universo Social.

Número 1396—Premio 32 — Nazarin y La conquista del pan.

Número 1041—Premio 13—Una guitarra.

Número 567—Premio 17—Dos vistas fotográficas con marco.

Número 1046—Premio 44 — Dos artísticos violeteros.

Número 483—Premio 4—Segundo Certamen Socialista.

Número 153—Premio 20—Cinco abanicos.

Número 463—Premio 19—París de Zola.

Número 328—Premio 53—Un lote de libros literarios.

Número 1482—Premio 37—Un corte de pantalón.

Número 1349 — Premio 57 — Colección de «Ciencia Social» 1ª época.

PRODUCTO DE LA TÓMBOLA POPULAR

Por 1252 boletos vendidos á 25 cent.	$ 313.00
Por 120 boletos rematados el dia de la extracción	» 11.60
Total	$ 324.60
GASTOS	
Por el cuadro «El Derrumbe de la Sociedad burguesa», pagado al compañero A. Marius	$ 35.00
Impresión de boletos y manifiestos de la tómbola	» 15.00
Gastos de correo	» 2.35
Total	$ 52.35
Sobrante	$ 272.25

Repartidos mitad para LA PROTESTA HUMANA y mitad para *L'Avvenire*.

Número de boletos no vendidos 34, extraviados en correo 50, para cobrar 44.

BALANCE ADMINISTRATIVO

de «LA PROTESTA HUMANA», *desde el número 73 hasta el número 84*

Ingresos—Por suscripción voluntaria, suscripción fija y venta durante los 12 números	$ 890.85
Reparto del producto de la tombola popular	» 136.13
Total ingresos	$ 1026.98
Gastos—Impresión de los 12 números (34.800 ejemplares)	$ 697.—
Gastos de expedición, impresión de listas y otros	» 188.15
Prestado á la *Casa del Pueblo* por Lafarga	» 15.—
Por un *cliché* inutilizado	» 27.—
Deficit del semestre anterior	» 19.—
Total gastos	$ 946.18

Sobrante pesos 80.80.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE

LA PROTESTA HUMANA

LISTA NUM. 85—*Capital*—Grupo «Luz y progreso—Uno 0.25—Uno 0.30—Un Zapatero 0.10 Cualquier 0.20—Del kiosco Monserrat 0.60—José Alberti 0.45—José Fortuny 0.10—Un Vecchiaccio 0.20—Una protesta 0.10—Recolectado el día 13 en el Centro Libertario 5.20—Una revista 0.25—Un albañil sin orario 0.20—Un individuo 0.80—Enrique Pacini 0.20—Agostino Losardo 0.20—Vino Zuelescupo 0.20—Preciolente 0.10—Recolectado el día veinte en el Centro Libertario 1.90—*Una dinamita al papa* 0.15—Total 11.50.

Repartidos ps. 3.00 para «L'Avvenire»—3.00 para Folletos y 5.50 para «La Protesta».

Manglena 0.25—Alvisi 0.25—Sole 0.20—Un carpintero 0.10—Domingo 0.30—Yusso 0.40—Escobero 0.30—C. G. 0.50—Ros, Belinglini 0.20 Zanelli 0.25—Luigi Frono 0.25—Don Brinola 0.20—Pinin 0.25.

Grupo Zapateros—Massucí 0.30—Un abonato 0.20—C. Filipo 0.25—C. A. 0.20—S. A. 0.20—Cirillo 0.30—Total 1.45.

Grupo «Cigarreros»—Acevedo 0.20—Romirez 0.20—Luna 0.20—Quintin 0.20—Gutierrez 0.20 Bartolito 0.10—Avelardo 0.20—Perna 0.10—Manuel 0.20—Francisco Negro 0.20—García 0.20 Rosas 0. 10—Quevedo 0.20—Doctor 0.10—N. 12 0.20—Castro 0.10—Varios 1.05—Podestá 0.10—Total 3.85.

Lista del Puerto—Agostino Barcala 0.20—José Ruis 0.10—Juan pobre 0.10 — Augusto Olson 0.10—Uno que tiene los bolsillos rotos 0.20—Santiago Rusquino 0.20—Juan Pastore 0.20 — Antonio Claro 0.25—Manuel Claro 0.05—Total 1.40.

Panaderia «Franco Argentina»—Marco Larso 0.50—Marchetti P. 0.20—Un brigante 0.50—Gabriel Ponte 0.20—Juan Anca 0.40—Tomas Victoriano 0.10—Humberto Rava 0.30—Total 2.20.

De Rio Cuarto—Recolectado en la reunión celebrada el 1º de Mayo en el «Restaurant Internacional 11.70—Don Gallardo 0.50—Samot T. 0.50—Yo 0.30—Total 13.00—Repartidos «Protesta Humana» 7.00—«Obrero Panadero» 3.00 «Avvenire» 2.00—«Rebelde» 1.00.

De Montevideo—El carnicero de los frailes 0.50 oro, moneda argentina 1.15.

De San Paulo—(Brazil) José Zaragoza 2000 reis en moneda argentina 0.60

De Lobos—El que tiene y no tiene 0.10—La igualdad es la ley 0.10—Un herrero sin hierro 0.25—Un despachante 0.10—Un grano etc. 0.05—Una libertaria 0.10—Me gusta la doctrina libertaria 0.05—J. Urros 0.20—Daniel Antunano 0.20 Total 1.15—Gasto de franqueo 0.05 — Quedan 1.10

De Necochea—«Grupo 1 de Mayo»—Luis Carli 0.50—Vicente Dibiase 0.50—Francisco J. 0.50—N. Dibizio 0.20—Jaime Barrera 0.50—Cesar Bancolini 0.20—Donato 0.20—Luis Ballabriga 0.20—Jesús Rodriguez 0.50—Un barbero sin navaja 0.20 — Total 3.50 Repartidos 1.00 «Protesta Humana» — 1.00 Rebelde, 1.00 «Avvenire» 0.50 para el «Centro Libertario».

De Lobos—German Angelon 0.40—Pablo Launay 0.10—German Angelon 0.25 — Total 0.75.

Por conducto de la Librería Sociológica:

A. R. 0.10—Un explotado 0.30—El escultor de la Calabria 2.00—Jesus Nuñez 1.00—Emilio 0.15—Guillermo Cerfoglio 1.00—Bottinelli 0.50—Bajor 0.25—Pezzetti 0.30—Un yenois 0.50—Dos jóvenes 0.10—Un operaio 0.20—F. Turano 0.10—Felipe B. 0.25—Pastini 0.20—P. Polimanti 0.50—M. E. 0.10—Un affamato 0.50—Giovanni Vaglia 0.50—Un Rebelde 0.10—Un perseguido 0.40—Marius 0.50—Uno 0.05—Vicente Del Giudice 1.00—F. Bordone 1.00—Justus 1.00—A. Bonzani 0.20—Recolectado por el compañero Pagliarone 0.85—Un marmolero 0.50—Virginia Ratara 0.20.

De la Estación Ernestina.—Luis Darchy 1.70

De Resistencia.—Recolectado por el compañero Francisco Tozza 4.00.

De la Estación Galvez.—José Carnicer 0.50.

De Rosario.—Por conducto de *El Rebelde* 2.00—Id. Id. 7.50.

De Arroyo Pareja.—Por conducto del compañero Rocco Lancia 18.70. Menos 0.55 por gastos de franqueo restan 18.15.

Repartidos 3.75 para LA PROTESTA HUMANA, 3.75 *Avvenire*, 3.75 Pro-Batacchi, 2.50 para los periódicos de Italia y 4.40 para la *Librería Sociológica* por folletos.

Grupo de los Corrales.—Malhechor 0.10—Abajo los ladrones 0.10—Luchar es vivir 0.10—Viva la Comuna 0.10—Antonio Navarro 0.10—Café Negro 0.05—A mi 0.10—Punto de la muerte 0.13—Escrito en la espalda 0.05—Navarro A. 0.10—El atorrante misterioso 0.20—El inventor del trabajo 0.15—Una modista linyeruda 0.05—Domingo Canzoniere 0.05—Un aspirante á canflonfleto 0.02—Un chancho por engordar 0.10—Un lustrador 0.10—Que capen al papa 0.20—No queremos explotadores 0.20—Un reformista 0.20—Viva la anarquía 0.30—Que reviente mi tio Roca 0.10—Que tiren una bomba en la Cámara de Diputados cuando estén por aprobar las reformas del código penal 0.15—Hay que abolir la pena de muerte 0.10—Que se realice la colonia anárquica 0.15—Total 3.00.

De Arroyo Seco.—Ramón y Español 1.00—Leonidio Rughani 1.00—José Acuña 0.50—Segundo 0.50—Vicente Ragagleo 0.60—Muera el cura de A. Seco 0.20—Abajo la burguesia 0.20—Total 4.00.

Repartidos 1 peso para LA PROTESTA, 1 peso para *L'Avvenire* y 2 pesos importe de cancioneros.

De Bolívar.—Un intruso 0.50—Uno de órden 0.50—Viva Dios el Capital 0.20.—Total 1.20.

Venta kioscos 3.75.

Suscriciones fijas 10.00.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* pesos 52.55.

Total recolectado para el presente número	$ 81.95
Sobránte según balance	» 80.80
Total entradas...	$ 162.75
Gastos—Por tirage de 3.500 ejemplares del presente número	$ 61.50
Gastos de expedición	» 14.60
Total gastos	$ 76.10
Sobrante	$ 86.65

De ahora en adelante la administración del periódico publicará en cada número el estado de cuentas de las entradas y salidas.